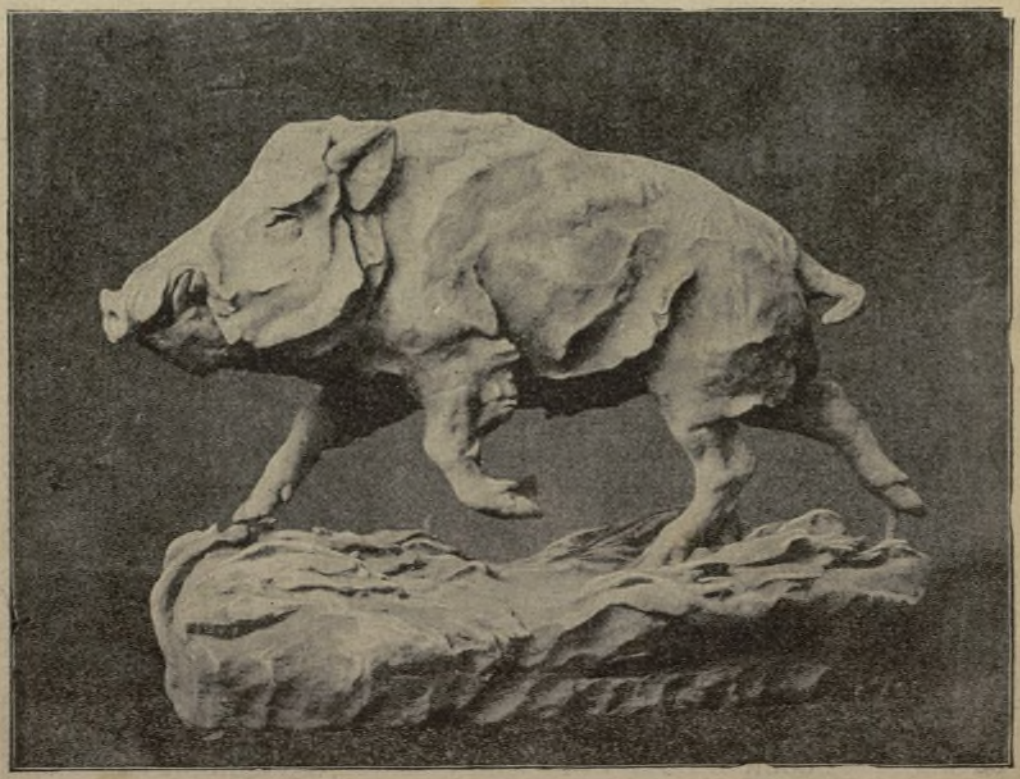
SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

Año IV | 24 de octubre de 1891 | Núm. 208



JABALÍ

Ayuntamiento de Madrid

UN RATO DE CHARLA

Espero me perdonaréis si con tanta frecuencia os hablo de cosas relacionadas con la enseñanza. Al fin y al cabo no me gusta perder el tiempo, ni os conviene tampoco á vosotros, y sería perderlo lastimosamente veniros con lo que ya habéis leído de sobras y *resobras* en los periódicos.

Trátase hoy de daros noticias de una obra publicada por el insigne naturalista inglés sir Tomás Huxley, relativa á la manera como deben enseñarse las ciencias naturales en la escuela de primera enseñanza, y á la conveniencia de que dichas ciencias, así como las ciencias físicas, formen parte de la educación general.

Huxley quiere cambiar la base, el fundamento de los estudios de hoy, tal como están organizados en la mayor parte de las naciones latinas, pues en Inglaterra y los Estados Unidos la base es otra. Y, en efecto, la educación de hoy se resiente de su origen: se resiente del carácter que le dieron los jesuitas. (No vayáis á creer, sin embargo, que sea yo de esos que se comen á los jesuitas crudos. Hablo sencillamente como aficionado á esta clase de cuestiones.)

Al fundar los jesuitas sus primeros colegios fué para educar en ellos á los hijos de los nobles y de los ricos, esforzándose en hacer de sus educandos no solamente buenos católicos, sino también *hombres de mundo*. Se les ejercitaba, por lo tanto, al par que en las prácticas del culto, en la cortesía urbana y en los buenos modales, cosa desconocida en las escuelas de la edad media. Poníase empeño en que supiesen presentarse con desembarazo, en que se expresasen con elegancia, y aun creo que había clases de baile. En suma, una educación para jóvenes que, una vez llegados á hombres, no tenían que pasar ningún cuidado para ganarse la vida. Así, en un principio no se les enseñaba más que latín y matemáticas, excelentes conocimientos para el que no tiene que pensar en los garbanzos.

Debióse también á los jesuitas la invención de dividir á los alumnos por *clases*, de conceder *premios* á los más distinguidos, de publicar ediciones de autores antiguos expurgadas, de pronunciar versos y discursos en latín, de celebrar *ejercicios*, etc.; sistema que Napoleón I implantó en los colegios franceses y que hemos seguido nosotros, á corta diferencia.

Todo eso estaba muy bien en otro tiempo; pero hoy se necesita un plan muy distinto de la famosa *ratio studiorum*. Hay que atender ahora á formar *hombres*, no *gentiles hombres;* hay que preparar para la vida común, no para la vida de salón ó del *otium cum dignitate*, y á este fin el eje de la educación debe ser, no el latín y las matemáticas, sino las ciencias.

Ayuntamiento de Madrid

En el portal de Belén

Mediante la instrucción científica (no como enseñanza sistemática, sino como ejercicio mental), el niño y el joven habrán de encontrarse en contacto directo *con los hechos*, y su inteligencia se

Ayuntamiento de Madrid

ejercitará en los procedimientos de la inducción en toda su plenitud, acostumbrándose á sacar conclusiones de hechos particulares conocidos por la observación *inmediata* de la Naturaleza.

Y esto, que es tan conveniente, no se logrará jamás con las matemáticas y el latín; pues, si de matemáticas tratamos, todo se reduce á sacar sutiles deducciones de unas cuantas proposiciones sencillísimas, y, si hablamos del latín ó de la historia, nos encontraremos con que en ellos la autoridad y la tradición ocupan un lugar excesivamente grande. ¡Vaya V. á rebelarse contra *la regla* en virtud de la cual los verbos acabados en *go* hacen el pretérito en *xi*, ó á poner en duda que realmente existieron en carne y hueso un tal D. Pelayo ó un tal Bernardo del Carpio! A estas cosas sólo se puede decir *amén*, manera cómoda de aguzar la inteligencia.

Vengamos ahora á la realidad. ¿Qué nos pasa en la vida diaria? Pues lo más á menudo no se trata sino de *hechos* que conviene observar y comprender, y que hay que interpretar en seguida mediante razonamientos por inducción ó deducción, enteramente análogos á los razonamientos científicos. Dense, pues, al niño, algunos conocimientos científicos, por pocos que sean, y, si esta educación ha sido *práctica*, *objetiva*, *tangible*, se le hará adquirir al jovencito un hábito mental de gran valor en la práctica de la existencia diaria.

Resulta con los *métodos* de ahora que el niño falsea su inteligencia desde los primeros años, ejercitando únicamente la memoria, teniendo que plegarse á la ciega sumisión de las leyes del código gramatical que tiene que recitar, y atrofiándose en él toda espontaneidad y sentido crítico. En cuanto á las matemáticas, muy señoras mías, no son *disciplinas* que contribuyan tampoco mucho á la expansión de las facultades intelectuales, desarrollando el espíritu *deductivo* á costa del *inductivo* y destruyendo el espíritu de observación é inducción. Las matemáticas enseñan á *pensar;* pero el *pensamiento* solo es estéril, y por eso conviene antes *observar*, familiarizarse con *hechos*.

Por supuesto que en manera alguna se trata de aumentar *asignaturas* (¡horror!), ni de hacerles estudiar *más horas* á los niños. La cuestión estaría en *despertar* la curiosidad, el interés de los alumnos, haciéndoles asistir á algún experimento, con todas sus consecuencias. Una simple cuestión bastaría para conseguir el apetecido *ejercicio intelectual*, pues no se trata de *almacenar conocimientos*, sino de hacer *gimnasia* cerebral, de hacer fructificar facultades que no se cultivan, siendo precisamente las más convenientes.

La reforma propuesta por Huxley, y otros muchos, está inspirada en detenidísimas observaciones. Por mi parte puedo decir que, al ver el triste fruto que se saca de la enseñanza secundaria en nuestro país, no puedo menos de adherirme á las ideas del ilustre filósofo inglés.

Siempre vuestro,

Ayuntamiento de Madrid ANTOÑITO

VARIEDADES

Según las estadísticas más recientes, el número de habitantes que actualmente pueblan el globo ascienden á 1,500.000,000, dividiéndose en número casi igual los dos sexos.

El término medio de la vida humana es de treinta y tres años, bien que la

Vendedora de pan del oasis de Syuah

cuarta parte de los nacidos mueren antes de haber cumplido quince primaveras.

Por cada 1,000 personas alcanza una la edad de cien años, 60 la de sesenta y cinco, y 100 la de treinta.

Anualmente mueren 33.033,033 personas, ó sean 92,874 por día, 3,730 por hora, 60 por minuto y 1 por cada segundo.

Por cada 100 defunciones corresponden 116 nacimientos.

Sin embargo, las guerras, las epidemias, los terremotos y las inundacio-

Ayuntamiento de Madrid

nes, equilibran el número, dando un resultado igual entre muertos y nacidos. A no ser así, pronto el globo terráqueo resultaría pequeño para contener á la raza humana.

***

El diámetro del sol es de 770,800 millas geográficas, ó 112 veces mayor que la tierra; su volumen es 1.407,124 veces mayor que nuestro globo y 600 veces más grande que todos los planetas juntos; su masa es 359,551 veces más grande que la de la tierra y 738 veces mayor que la de todos los planetas. Una simple mancha vista sobre su superficie se ha calculado que ocupa una extensión de 77,000 millas de diámetro, y un grupo de manchas un espacio de 3.780,000 millas.

***

El que el agua del mar sea salada es debido á que ese mineral, que tanto abunda en la tierra, es *soluble en el agua*, absorbiéndolo el océano en gran cantidad.

Los lagos y los ríos, aun aquellos que consideramos de agua dulce, contienen también en solución *algunas materias salinas* que contribuyen poderosamente á la salobrez del agua del mar.

Como en las evaporaciones del mar la sal se queda en él, mientras que los vapores caen en forma de lluvia sobre la tierra y arrastran otra vez, antes de volver al mar, algunas de sus propiedades minerales, el agua del océano es tan extraordinariamente salada que no se nota este gusto en la de los ríos.

Algunas personas opinan que el mar se ha venido volviendo salado gradualmente desde la creación del mundo. Esto, dicen, consiste en la evaporación del agua libre de sal, que arrastra siempre nuevas cantidades de esta sustancia cuando vuelve al mar.

***

La distancia de los planetas puede medirse por medio de observaciones hechas en diferentes estaciones del año, cuando la tierra ocupa una posición enfrente de su órbita, y también comparando con los instrumentos construídos, con la mayor sencillez, el ángulo visual que se forma al mirar el cuerpo planetario. Además se puede medir su distancia observando los diferentes eclipses y calculando cuánto tiempo después que éstos han cesado tarda la primera luz en llegar á la tierra; de esta manera es posible calcular la distancia de los cuerpos celestes por apartados que se encuentren de nuestro globo.

Ayuntamiento de Madrid

* * *

La seda, ese producto vegetal, puesto que es una hebra hilada por el gusano de seda y de una materia que el animal obtiene de la hoja de morera, es una industria extendida por todo el mundo, incluso la China, las Indias Orientales, Turquía, etc., donde el gusano de seda medra en gran manera. Sin embargo, cuantos ensayos se han practicado para aclimatar esta industria en Inglaterra han sido hasta hoy infructuosos. En Roma, en tiempo de Tiberio, el Senado publicó una ley en la cual, al propio tiempo que se prohibía el uso de alhajas de oro macizo, vedaba también que los hombres se envilecieran llevando trajes de seda. Hubo tiempo en que la seda tuvo tanto valor como el oro, es decir, que se vendía peso por peso. En China se fabricaba ya en 1286. En Inglaterra se fabricó por primera vez en 1604. Bajo el reinado de Isabel la fabricación de seda hizo grandes progresos en la Gran Bretaña. En 1666 ese comercio ocupaba 40,000 personas. En 1685 esta industria recibió un impulso notable. Luis XIV de Francia revocó el edicto de Nantes que promulgara Enrique IV en 1598, por el cual se permitía á los protestantes el libre ejercicio de su religión. La providencia de Luis XIV hizo que los protestantes se refugiasen en Inglaterra y en Holanda, donde establecieron varias manufacturas. Muchos de aquellos refugiados franceses fijaron su residencia en Epilalfiels, rivalizando muy pronto sus productos con los que salían de las fábricas de su país; de suerte que puede decirse que la industria sedera va enlazada con grandes y notables acontecimientos.

A. Ozores

¿QUÉ ES SLOJD?

Como se ha visto antes por algunos artículos publicados en esta *Revista*, es *slöjd* el nombre de una clase de trabajo manual. Pero, no obstante eso, se precisa una explicación para que sepan todos lo que significa la palabra y entiendan lo que se hace con este trabajo. Trataré de evidenciarlo.

Slöjd es una palabra antigua sueca cuyo origen significa hábil, diestro, versado en una materia. Se usa en muchos sentidos, más ó menos extensos. En general significa un trabajo hecho con las manos, al contrario del trabajo ejecutado con máquinas. Es decir, obra de mano.

Pero no debe llamarse slöjd toda clase de obra de mano. Sería inaplicable, por ejemplo, dar el nombre de trabajador de slöjd á un panadero, carrocero ó curtidor. No debe tampoco darse este nombre á cualquier artesano que sea, porque slöjd es una cosa diferente de oficio.

Ayuntamiento de Madrid

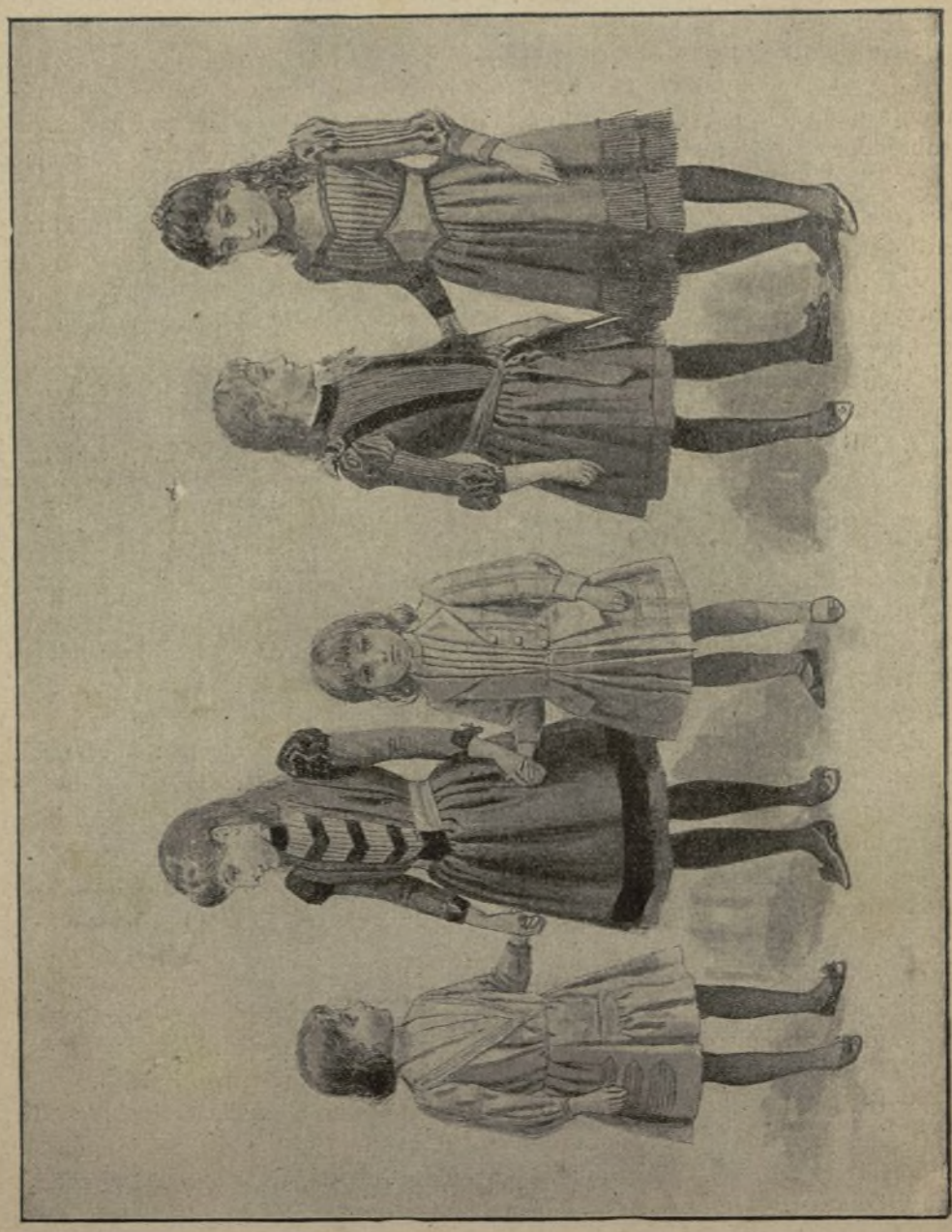
Si se dice que un hombre es trabajador de slöjd, ni se debe entender que es ni herrero ni carrocero ó ebanista, sino un hombre que puede y se ocupa en hacer y componer las cosas más útiles de una casa.

La gallina ciega

Se usa el nombre slöjd especialmente en un sentido más limitado para un trabajo en madera; pero no es slöjd ebanistería ó carpintería, aunque se emplean las mismas herramientas que usa un ebanista, un carpintero. La diferencia entre ebanistería y slöjd puede decirse que consiste en tres circunstancias, las que siguen:

Ayuntamiento de Madrid

1.° En la ebanistería se construyen objetos grandes, como por ejemplo muebles, puertas, ventanas, etc. En el trabajo de slöjd, al contrario, se hacen



Reunión Infantil

principalmente cosas chicas, utensilios para el hogar. (Véase más adelante una de las series de modelos que se consigna en la *enseñanza de slöjd*.)

Ayuntamiento de Madrid

2.° En la ebanistería se suele dividir el trabajo. Así que un oficial hace una cosa, otro oficial otra cosa, un tercero compone las diferentes partes, y un cuarto concluye el trabajo, cepillándolo, rascándolo y barnizándolo. En el trabajo de slöjd no hay esta división: todo el trabajo es ejecutado por una persona, desde el principio hasta el fin.

3.° En la ebanistería no se usa, sólo en muy raras ocasiones, una herramienta que es la más importante é indispensable entre las herramientas del trabajador de slöjd: es el cuchillo. Con este instrumento solo se hacen muchas cosas. Es fácil de traer consigo y compensa muchas veces otras herramientas. Les gusta, además, á los muchachos, usarla. El ebanista rara vez usa el cuchillo, ni aun cuando apunta su lápiz, pues lo hace con el formón.

Hay, entonces, diferencia entre slöjd y ebanistería. Puede llamarse ebanistería este trabajo, cuyo nombre más á propósito es slöjd, pero con las consideraciones arriba indicadas.

Según se considera el slöjd bajo *uno* ú *otro* punto de vista, se acerca ó se separa de la ebanistería. Su enseñanza debe ser dada por diferentes motivos, pues. Con ella se puede adquirir cierta destreza en la fabricación de objetos, cuya venta debe dar un cambio económico, ó mediante ella se puede ocupar el tiempo, que de otro modo sería mal empleado, etc.

Estas clases de trabajo manual se llaman *trabajo doméstico* Pero fuera de ellos, cuyos fines son buenos por cierto, puede tener la enseñanza de slöjd otras miras mucho más elevadas é importantes. Esto sucede si se pone al servicio de la educación, si se persigue un desarrollo para la vida de ciertas fuerzas y potencias de la juventud. Este es el slöjd pedagógico, y en este sentido debe considerarse el trabajo manual llamado *slöjd*.

Esta palabra es adaptada ahora en muchas lenguas modernas: en alemán, inglés, holandés, italiano, español, dinamarqués, noruego. Cada una de dichas lenguas tiene expresiones para la palabra slöjd, pero no expresan bien el significado de la palabra sueca.

En alemán: Handfertigkeit, handarbeit, hausfleiss.

En inglés: Handiwork, handicraft, domestic industry, manual training.

En holandés: Handenarbeid.

En italiano: Mestiere, lavoro manuale, industria.

En español: Obra manual, trabajo manual, industria.

En dinamarqués: Haandgjerning (hond yerning), husflid.

En noruego: Haandarbeide (hond-arbeide), haandgjerning, husflid.

En francés hay las expresiones *travail manuel, arts manuels, petite industrie.*

Digo otra vez: slöjd no es un oficio, como es la ebanistería. La escuela de slöjd es una cosa, la escuela de artes y oficios otra. Cuando se establece un trabajo manual en una escuela, él debe entrar al servicio de la misma. Pero si se establece una escuela de artes y oficios anexa á la escuela común, ésta pierde su fin y entra al servicio del trabajo corporal en vez de ser, al contrario, servida por él.

Ayuntamiento de Madrid

«Según mi opinión,—dice el gran pedagogo finlandés Uno Cygnoeus,—es la escuela un instituto que tiene por fin dar á los alumnos una educación

El Ingeniero Robecchi y sus guías

común y un desarrollo moral del carácter. La escuela de artes y oficios se propone dar conocimientos y destreza necesarios para un cierto deber en la vida. Trabajo manual ó slöjd debe hallarse como ramo de enseñanza en ambas; pero debe ser tratado en la escuela como medio para una educación formal, intentando el desarrollo del sentimiento de la forma, el desarrollo del

Ayuntamiento de Madrid

gusto y del sentimiento estético, para lo cual deben emplearse solamente tales trabajos manuales que promuevan este fin principal. En la escuela de artes y oficios tiene el trabajo manual por fin dar una destreza oficial práctica, la más grande posible, y por esta razón el ejercicio parece ser una *amaestradura* (dressure), sin la cual apenas puede conseguirse una perfección técnica más que una actividad individual. Por eso creo que se procede mejor estableciendo claramente la diferencia entre estas dos clases de escuelas, teniendo al mismo tiempo el trabajo manual como un ramo importante en ambas, aunque tratado según modelos radicalmente diferentes.»

En este país, en la República Argentina, se necesitan, tal vez más que en otros países, escuelas de ambas clases, para que adquieran los hijos del país el gusto por el trabajo, no solamente los que pertenecen á la clase pobre, sino también los que están estudiando en los colegios, cursando una carrera que puede darles un puesto en los establecimientos públicos.

Cito otra vez al educacionista Cygnoeus, cuyas palabras expresan lo que quiero decir:

«No menosprecio en ningún modo el trabajo mental ó el trabajo con la cabeza, como se ha querido llamar exclusiva y principalmente á la ocupación del sabio, del funcionario. ¡No! Creo, al contrario, que todo trabajo, hasta el grosero, debe tener un motivo mental, tanto como un fin mental, si posee algún valor moral. Pero, por otra parte, pienso que los sabios, y nosotros todos que nos llamamos la parte mejor de la gente, hacemos mucho daño con nuestro trabajo de cabeza, mientras, fumando nuestro habano, contemplamos las diferentes formas y el movimiento de las nubes de humo. Como la gente pobre, la parte más numerosa del estado, necesita una educación mejor para obtener un resorte y una fuerza moral, mental y más verdadera para su trabajo, para su actividad en la vida, para que le sea fructífero el adelantamiento moral de la humanidad, así necesita también «la parte mejor de la gente» aprender que Nuestro Señor nos ha dado la mano como el órgano más útil en la vida, no solamente como un miembro con que se corta la carne ó se lleva el vaso á la boca.

»No olvido que la mano dirige la pluma, el pincel, el instrumento de operación, etc., y no desatiendo en ningún modo este uso. Pero pongo en consideración que una destreza común es cosa muy importante para cada uno, alto y bajo, no sólo por el valor material que resulta para el poseedor, sino por la capacidad de estimar su valor entre los demás que lo poseen.

»Así, el trabajo es cuestión de honor, y la lucha entre capital y trabajo puede facilitarse.»

Parece tal vez que he sobrepasado los límites de mi tema; pero no. Intentaba mostrar lo que es slöjd, no solamente lo que significa la palabra por sí misma, sino también, y en primer lugar, que slöjd es un ramo tan importante como indispensable para la escuela.

Presento ahora una de las series de modelos según la cual se trabaja

Museo Pedagógico de Madrid

en la enseñanza de slöjd. Los modelos son ordenados sistemáticamente. Pero no se debe creer que la serie es el sistema. Con la palabra sistema queremos decir una cosa integral, consiguientemente coherente, fundada sobre un principio. El sistema pedagógico de la enseñanza de slöjd significa un sistema fundado sobre el principio del uso del slöjd para fines educativos. La serie es solamente una expresión del sistema en la aplicación de la misma, es un medio en la mano del preceptor.

Véase la serie de modelos del slöjd sueco:

PRIMERA PARTE

1. Apuntador.
2. Diente de rastrillo.
3. Palo para flores, redondo.
4. Abrecartas.
5. Palo para flores, rectangular.
6. Tenedor de lápiz y lapicera.
7. Llavero.
8. Carretel de hilo de acarreto.
9. Llavero grande.
10. Soporte de plumas.
11. Soporte de planteras.
12. Cortapapel.
13. Soporte de cuchillo para manteca.
14. Caja de escritorio para plumas.
15. Mango de martillo.
16. Soporte de lapiceras.
17. Mango de formón.
18. Asiento de hamaca.
19. Metro.
20. Cucharón.
21. Perchas.
22. Soporte de planteras.
23. Palo para prensa de flores.
24. Escabel.
25. Prensa para libros escolares.
26. Cucharón.
27. Prensa para flores.
28. Percha.
29. Regla.
30. Sacabotas.
31. Biblioteca para escritorio.
32. Relojera.
33. Cajón para cuchillo y tenedores.
34. Cabo de hacha americana.
35. Caja para fósforos.
36. Palo para juego de bola.
37. Escuadra.
38. Papelera.
39. Atril.
40. Triángulo.
41. Tablero de dibujo.
42. Gramil.
43. Rinconera.
44. Marco para pinturas.
45. Armario para herramientas.
46. Bandeja para tazas.
47. Estantes murales para libros.
48. Jarra.
49. Escritorio.
50. Mesita.

CARLOS M. HORDH

(De la *Revista de enseñanza*, de Buenos Aires)

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

FABULAS Y APOLOGOS

por D. Ezequiel Solana

LA ROSA DEL VALLE

La más luciente rosa
del más fecundo valle
nació gentil entre claveles, lirios
y magnolias y rojos tulipanes.

Y, alzándose á porfía
las flores al instante,
dijeron:—Es hermosa, tan hermosa
cual otra nunca sonrió en el valle.

Sus hojas, sus perfumes,
su frente de corales,
la gracia con que esbelta se cimbrea,
la miel tan dulce de su fresco cáliz;

hermosa y, más que hermosa,
divina y pura le hacen,
cual si fuera bañado su capullo
de Venus diosa en la purpúrea sangre.

Pero un taimado espino,
mastuerzo, negro, infame,
se atrevió á criticar de la alma rosa
los primores tan puros y brillantes.

Y en sus palabras necias,
con bajo y vil lenguaje,
el nombre mancilló de la que, pura,
nació á ser reina del fecundo valle.

Un fresco nardo, entonces,
se dice así, asombrándose:
—Lo que todos decimos que es precioso
¿por qué para el espino nada vale?

Pero un clavel contesta:
—Porque también él sabe
dar unas flores que, si son vistosas,
son sin aroma y las produce en balde.

¡Ay, niños! En el mundo
¡cuántos espinos nacen!
Más no temáis, que la virtud es siempre
la que se eleva hasta el Señor triunfante.

LA VIOLETA

Por el bosque un niño
cabizbajo iba,
cuando entre unas yerbas
vió una florecilla.

Flor hermosa y pura
que resplandecía
entre oscuras matas
como una pupila.

—¿Qué te haces,—le dijo,—
solitaria y linda?
Ven á mis verjeles:
crecerás altiva.

Y, entre hermosas flores
que mi hermana cuida,
serás venturosa
tú, la preferida.

Ven, que aquí tus galas,
aunque son tan ricas,
para todos pasan
casi inadvertidas.—

Mas la flor modesta
respondió sencilla:
—No, que en tus verjeles
me marchitaría.

Déjame aquí sola
con la noche amiga,
con la aurora bella,
con el claro día.

¿Podrá darme el mundo
la preciada dicha
que disfruto ahora
sin favor ni envidia?—

Se calló aquí el niño,
la besó, y con vista
desmayada y triste
se volvió á la villa.

Ayuntamiento de Madrid

LOS PERROS Y EL LOBO

Dos perros conducían sus ganados
por montes y collados,
á guisa de zagales y pastores,
y hallaron cierto día una pradera
que, fecunda, cubrió la primavera
de arroyuelos, de hierbas y de flores.

—Copioso pasto hallamos,—se dijeron
los dos. Y condujeron
sus reses de los prados á la entrada;
mas, porque res entrase la primera,
me armaron tan tremenda pelotera
que se huyó cada cual de allí, espantada.

Y un lobo que de lejos los rebaños
seguía con amaños
para ver de atrapar alguna oveja,
encontrando ocasión tan oportuna,
se llevó las que quiso, una á una,
separando la joven de la vieja.

Al lobo los dos canes bien lo vieron;
mas la riña siguieron,
un derecho por darle á su rebaño,
tirando mutuamente á desollarse,
desahogando sus iras, sin cuidarse
que el lobo les causaba mayor daño.

¡Cuántas veces nos trae la memoria
cien pueblos de la historia
que acredita esta fábula su suerte!
¡Cuántas veces dos bandos ¡ay! pelean
por cosa baladí, y, mientras guerrean,
los burla otro tercero que es más fuerte!

EL MOSQUITO Y EL BUEY

Viendo á un mosquito sentado
del buey sobre el ancho cuello,
le preguntaron los otros
de dónde venía bueno.

Y él, entonces, levantándose,
les respondió:—Compañeros:
venimos de labrar campos
el buey y yo, de muy lejos.

Y ¿habrá mayor desvergüenza?
Sí, que hombres se hallan tan necios
que se atribuyen trabajos
más absurdos que todo eso.

NUESTROS GRABADOS

JABALÍ

Un jabalí, obra de arte que denota un escultor hábil y experto.

EL PORTAL DE BELÉN

Precioso grabado referente al venerando misterio de la Adoración. No será dichosamente la última obra inspirada en tan sublime escena.

VENDEDORA DE PAN DEL OASIS DE SYUAH

Tipo del oasis de Syuah, tan pintoresco como todos los que hemos dado. Bueno es tener noticias de esas cosas, cuando menos por el dibujo, ya que tan difícil se haría verlas en realidad.

Ayuntamiento de Madrid

LA GALLINA CIEGA

Nada más lindo que ese grupo que tantas veces habréis formado también vosotros, y me alegraría continuaseis formando, pues no hay que olvidar que los niños han de jugar, y es indispensable que jueguen.

REUNIÓN INFANTIL

Esa reunión es de niños muy elegantes, siendo de esperar que pondrán

Los ángeles de la Madona Sixtina

especial cuidado en conservar limpios sus trajes, pues no es cosa de acudir al sastre cada dos por tres.

EL INGENIERO ROBECCHI Y SUS GUÍAS

Este señor fué el explorador del oasis de Syuah, cuyo viaje conocen ya nuestros lectores.

LOS ÁNGELES DE LA MADONA SIXTINA

Esos ángeles se cuentan entre las mejores obras de Rafael. ¡Conque ved si se tratará de cosa buena!

ADMINISTRACIÓN: Ramón Molinas, editor: plaza de Tetuán, 50. Barcelona.—Manuel Pla y Valor: Ancha de San Bernardo, 38, pral., Madrid

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA. = NO SE DEVUELVE NINGÚN ORIGINAL

Establecimiento tipolitográfico de La Ilustración Ibérica: plaza de Tetuán, 50.—BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid